

NO HAY PURA LUZ

No hay pura luz
ni sombra en los recuerdos:
éstos se hicieron cárdena ceniza
o pavimento sucio
de calle atravesada por los pies de las gentes
que sin cesar safa y entraba en el mercado.

Y hay otros: los recuerdos buscando aún
qué morder
como dientes de fiera no saciada.
Buscan, roen el hueso último, devoran
este largo silencio de lo que quedó atrás.

Y todo quedó atrás, noche y aurora,
el día suspendido como un puente entre sombras,
las ciudades, los puertos del amor y el rencor,
como si al almacén la guerra hubiera entrado
llevándose una a una todas las mercancías
hasta que a los vacíos anaquelés
llegue el viento a través de las puertas deshechas
y haga bailar los ojos del olvido.

Por eso a fuego lento surge la luz del día,
el amor, el aroma de una niebla lejana
y calle a calle vuelve la ciudad sin banderas
a palpar tal vez y a vivir en el humo.

Horas de ayer cruzadas por el hilo
de una vida como por una aguja sangrienta
entre las decisiones sin cesar derribadas,

THERE IS NO CLEAR LIGHT

There is no clear light,
no clear shadow, in remembering.
They have grown ashy-gray,
a grubby sidewalk
crisscrossed by the endless feet of those
who come in and out of the market.

And there are other memories, still looking for
something to bite,
like fierce, unsatisfied teeth.
They gnaw us to the last bone, devouring
the long silence of all that lies behind us.

And everything lies behind, nights, dawns,
days hanging like bridges between darkesses,
cities, doors into love and rancor,
as if war had broken into the store
and carried off everything there, piece by piece,
till through broken doors
the wind blows over empty shelves
and makes the eyes of oblivion dance.

That's why daylight comes with slow fire,
and love, the whiff of far-off fog,
and street by street the city comes back, without flags,
trembling perhaps, to live in its smoke.

Yesterday's hours, stitched by life
threaded on a bloodstained needle,
between decisions endlessly unfulfilled,

el infinito golpe del mar y de la duda
y la palpitación del cielo y sus jazmines.

Quién soy Aquél? Aquel que no sabía
sonreír, y de puro enlutado moría?

Aquel que el cascabel y el clavel de la fiesta
sostuvo derrocando la cátedra del frío?

Es tarde, tarde. Y sigo. Sigo con un ejemplo
tras otro, sin saber cuál es la moraleja,
porque de tantas vidas que tuve estoy ausente
y soy, a la vez soy aquel hombre que fui.

Tal vez es éste el fin, la verdad misteriosa.

La vida, la continua sucesión de un vacío
que de día y de sombra llenaban esta copa
y el fulgor fue enterrado como un antiguo príncipe
en su propia mortaja de mineral enfermo;
hasta que tan tardíos ya somos, que no somos:
ser y no ser resultan ser la vida.

De lo que fui no tengo sino estas marcas crueles,
porque aquellos dolores confirman mi existencia.

the infinite beat of the sea and of doubt,
the quiver of the sky and its jasmine.

Who is that other me, who didn't know
how to smile, who died of sheer mourning?
The one who endured the bells and the carnations,
destroying the lessons of the cold?

It's late, late, but I go on, from example to example,
without knowing what the moral is,
because, in my many lives, I am absent.
I'm here now, and I'm also the man I was,
both at the same time.

Perhaps that's it, the real mystery.

Life, steady flow of emptiness
which filled this cup with days and shadows,
all brightness buried like an old-time prince
in his own infirm and mineral shroud,
until we are so behind that we don't exist.
To be and not to be — that's what life is.

Of all that I was, I bear only these cruel scars,
because those griefs confirm my very existence.

AR